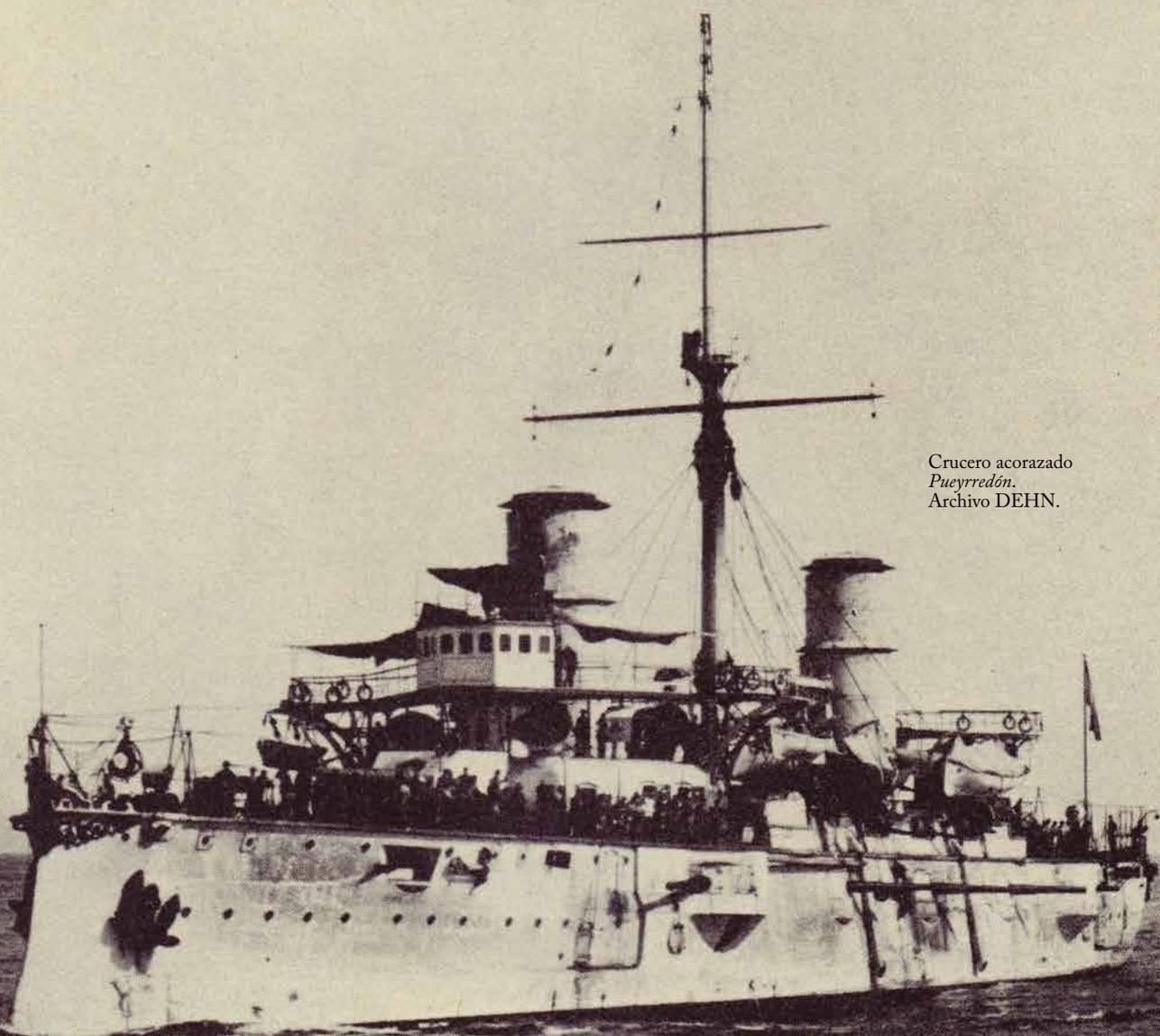


# LA MODERNIZACIÓN DE LA ARMADA ARGENTINA 1872-1902

Licenciado y Magíster Juan I. Lioi Verde

Crucero acorazado  
*Pueyrredón*.  
Archivo DEHN.



**E**l propósito de este informe es examinar el proceso de modernización de la Armada Argentina con el objetivo de comprender y de destacar los fundamentos político-ideológicos que impulsaron dicho desarrollo. La pregunta central que orienta esta investigación es la siguiente: ¿Cuáles fueron los factores determinantes que llevaron al poder político, en la segunda mitad del siglo XIX (1872-1902), a implementar una política efectiva destinada a modernizar, profesionalizar e institucionalizar la Armada Argentina?

El período seleccionado abarca desde la promulgación de la Ley N.º 498 el 27 de mayo de 1872, la cual autorizó la adquisición de tres buques de guerra acorazados, hasta la firma de los Pactos de Mayo el 28 de mayo de 1902, acuerdo entre la República Argentina y Chile que puso fin a las tensiones territoriales existentes. Este recorte temporal enmarca la modernización en eventos significativos, como la Guerra del Paraguay, la campaña al sur del territorio argentino y el conflicto limítrofe con Chile, lo cual refleja un contexto internacional marcado por la tensión y los conflictos constantes en las fronteras.

Las fuentes utilizadas para este análisis van más allá de los apuntes de clases; también incluyen documentos e informes disponibles en la página del Ministerio de Defensa y del Colegio de la Armada. Además, se han consultado obras de autores relevantes en el campo, como es el caso de Lucas Codecido. Este enfoque integral garantiza una base sólida y diversificada para abordar el proceso de modernización de la Armada Argentina. La inclusión de estas fuentes variadas y confiables fortalece la validez y la amplitud del análisis, y ofrece una perspectiva más completa y precisa del proceso en cuestión.

## Antecedentes

La Armada Argentina, gestada en los albores del siglo XIX durante el proceso de independencia, no alcanzó estándares de excelencia e institucionalidad sino hasta el período de organización nacional, marcado por las presidencias fundacionales de Mitre, Sarmiento y Avellaneda (1862-1880), en la segunda mitad del siglo XIX.

Un hito crucial en la independencia argentina fue la creación de la primera flota nacional por la Junta de 1810. Este acto no solo simbolizó la consolidación del poder pos-Revolución de Mayo, sino que también demostró una perspicaz comprensión de la importancia estratégica de contar con una fuerza naval propia. Sin embargo, factores como la inestabilidad política y militar, las disputas internas y la escasez de recursos económicos y tecnológicos contribuyeron al fracaso a largo plazo de este intento en el primer cuarto del siglo XIX.

El punto de inflexión para la Armada Argentina se dio durante la Guerra de la Triple Alianza (1864-1870), también conocida como la Guerra del Paraguay. En este conflicto, la flota argentina desempeñó un papel significativo, pero quedó en evidencia la insuficiencia de sus capacidades de fuego y de maniobra en el mar. Compuesta mayoritariamente por

---

Juan Ignacio Lioi Verde es Licenciado en Historia por la Universidad Católica de Córdoba y Magíster en Historia Naval y Marítima Argentina. Actualmente, ocupa el cargo de vicedirector del nivel secundario en el Colegio Beato Luis María Montí, Santa Fe, y es profesor en el ISPI 4031 Fray Francisco de Paula Castañeda y en la Universidad Católica de Santa Fe, donde imparte cursos en Historia, Relaciones Internacionales y Ciencias Sociales.

En 2016, fue becario en Yad Vashem, Jerusalén, donde se especializó en el estudio del Holocausto judío en la Universidad de Jerusalén. Su trayectoria docente incluye la enseñanza de Historia Argentina, Historia Europea, de Asia y África, y Problemática de las Ciencias Sociales en diversos niveles educativos.

Ha publicado trabajos sobre temas históricos y sociales, como la huelga ferroviaria de 1917 y el Holocausto, en revistas especializadas como *Magíster* y *Alas Maestras*. Su participación en simposios incluye la ponencia sobre la tiranía en *Antígona* y el dictado de cursos y charlas sobre temas clásicos y contemporáneos. También ha capacitado a docentes en temas relacionados con el Holocausto, la Shoá y la alteridad.

buques de vela y algunos pocos de vapor, la flota enfrentó diversos problemas logísticos y operativos debido a la improvisación del personal y a la falta de planificación estratégica. La Guerra del Paraguay destacó las limitaciones tecnológicas y estructurales de la Armada Argentina. Los buques de vela, aunque tradicionales, no podían competir eficazmente contra las naves de vapor más modernas en términos de velocidad y de maniobrabilidad. Además, la escasez de buques de vapor en la flota argentina subrayó la necesidad urgente de modernización y de adaptación a las nuevas tecnologías navales de la época. Los problemas logísticos también desempeñaron un papel crucial en la exposición de las debilidades de la flota. La falta de personal capacitado y la improvisación en la organización y el suministro de recursos necesarios para las operaciones navales complicaron aún más la situación. La Armada Argentina tuvo que enfrentar desafíos significativos para mantener la operatividad de sus buques y la eficacia de sus misiones durante el conflicto.

De esta manera, si bien la contienda permitió sumar algunas victorias e incursiones positivas, tales como la Batalla del Riachuelo (1865), la Batalla de Paso de la Patria (1865), el bloqueo de Corrientes y el bloqueo de Asunción (1865-1866), daría cuenta de la necesidad de modernización. Esto se debía a que la flota argentina de esa época, compuesta por barcos de guerra y de transporte, reflejaba la tecnología naval del momento, con fragatas, corbetas, cañoneros y transportes. Aunque tenía cierta potencia de fuego, estaba limitada principalmente al transporte de tropas y de suministros. La guerra también reveló la importancia de las cañoneras fluviales en aguas poco profundas, utilizadas tanto para el combate como para el transporte.

La lección clave de la Guerra del Paraguay fue la necesidad de una escuadra moderna.

La lección clave de la Guerra del Paraguay fue la necesidad de una escuadra moderna. Durante la presidencia de Sarmiento en 1874, se constituyó la primera escuadra de guerra moderna con un enfoque hacia operaciones marítimas y, así, se sentaron las bases para la soberanía argentina en el Atlántico Sur. Aprendiendo de las lecciones de la Guerra del Paraguay, la nueva flota se diseñó para superar las limitaciones de las flotas fluviales, incorporando tecnologías más avanzadas y buques adecuados para maniobras en mar abierto. Esta modernización fue un paso crucial para que la Argentina pudiera defender eficazmente su soberanía marítima y proyectar su poder naval en la región. Este proyecto político buscó en las Fuerzas Armadas un factor de orden, con la disciplina interna y el respeto jerárquico como pilares para unificar el país.

Este enfoque nacional se apropió de atribuciones y de ámbitos de actuación de las provincias y de diversas instituciones civiles. Desde una perspectiva weberiana, la construcción del Estado argentino se asoció con el tránsito hacia el monopolio de la violencia legítima, utilizando el Ejército nacional como instrumento para avanzar sobre las autonomías provinciales y consolidar el poder del Estado nacional (Oszlak, 1982). La Armada Argentina, en su evolución, se convirtió en un elemento clave en la afirmación de la soberanía y la unidad nacionales.

En efecto, a partir de allí y a lo largo de los años, esta institución fue consolidando un papel multifacético que fue más allá de simplemente asegurar las fronteras marítimas y fluviales. Su presencia y sus actividades fueron pensadas para la defensa de los intereses argentinos tanto en el ámbito nacional como en el internacional. En primer lugar, la Armada Argentina se encargó de proteger las aguas territoriales del país, salvaguardando y asegurando la soberanía sobre estas áreas. En segundo lugar, se buscó sistematizar la presencia y la actividad de la Armada en diferentes regiones del país como un símbolo tangible de la presencia del Estado.

## La modernización de la Armada Argentina en el contexto geopolítico

Guillermo Delamer y Guillermo Oyarzábal<sup>1</sup>, entre otros autores, sostienen que la comprensión del pensamiento estratégico de un Estado implica entender cómo las acciones adquieren

<sup>1</sup> Guillermo Delamer, Guillermo Oyarzábal, Guillermo J. Montenegro, Jorge Bergallo y Haroldo Santillán. «Evolución del pensamiento estratégico naval argentino a lo largo de la historia», 2010, *Boletín del Centro Naval*, Número 828.

*Escuadra de Sarmiento, 1874.*  
Óleo sobre tela, de origen inglés,  
de autor anónimo.  
Museo Naval de la Nación.



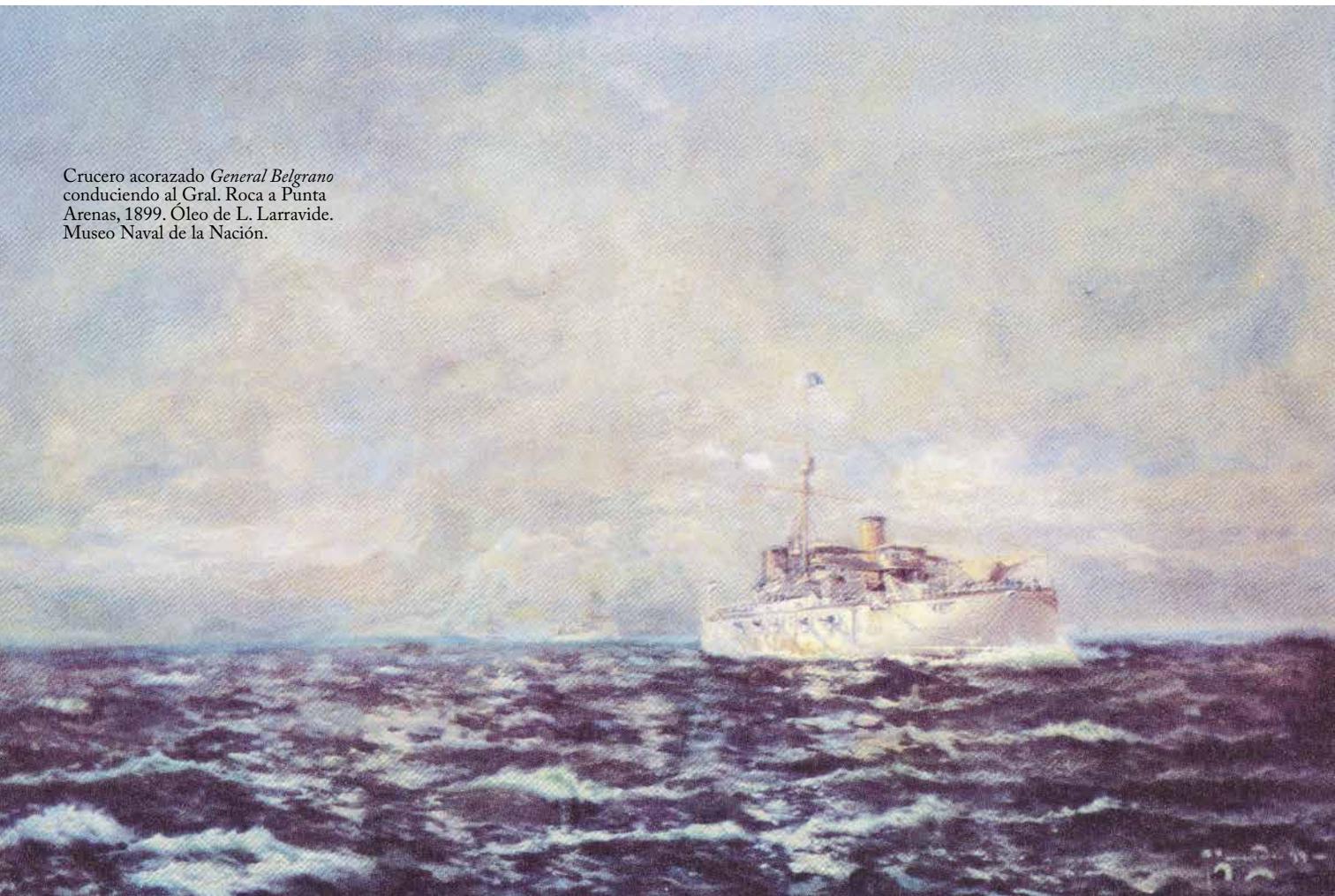
sentido en relación con las decisiones políticas adoptadas en un contexto histórico. Estas decisiones, aunque puedan ser objeto de controversia posterior, tienen su origen en consideraciones eminentemente políticas. Según estos autores, el pensamiento estratégico naval se configura como un tipo de razonamiento que amalgama la cultura, los conocimientos científicos y tecnológicos, las reglas de juego, las tradiciones políticas y las realidades de cada época.

En el ámbito de los factores geopolíticos, las transformaciones en la estructura naval argentina se explican como respuestas a las demandas de un entorno dinámico, marcado por conflictos regionales y avances navales a nivel global. La modernización de la Armada Argentina, que abarcó la segunda mitad del siglo XIX y los primeros años del xx, tuvo su génesis durante la presidencia de Sarmiento y se prolongó hasta los Pactos de Mayo en 1902. Este proceso estratégico se reveló como fundamental para el desarrollo del Estado argentino, especialmente después de los años de guerras civiles y conflictos internacionales que impactaron en el país.

Luis Buján (1995) destaca que, durante este período, las Fuerzas Armadas transformaron su finalidad, pasando de actuar como un poder político autónomo y de carácter provincial a convertirse en el brazo armado del gobierno de turno. Este cambio se manifestó en la asecuración de situaciones provinciales favorables al gobierno y en el respaldo a interventores. Al concluir la Guerra del Paraguay, la Armada Argentina era apenas un proyecto con escasos buques y recursos insuficientes para operaciones de gran envergadura. Influenciado por la generación del '37, Sarmiento consideraba el Río de la Plata el epicentro de los intereses argentinos y abogaba por una modesta escuadrilla de acorazados de río, y centraba en el uso del torpedo la solución para la defensa naval argentina. Comprendía que la configuración de la Armada requería no solo estudios tácticos, sino que también una comprensión geopolítica y una visión estratégica.

Influenciado por la generación del '37, Sarmiento consideraba el Río de la Plata el epicentro de los intereses argentinos y abogaba por una modesta escuadrilla de acorazados de río.

Crucero acorazado *General Belgrano* conduciendo al Gral. Roca a Punta Arenas, 1899. Óleo de L. Larravide. Museo Naval de la Nación.



La visión estratégica de Sarmiento abarcaba muchas amenazas, principalmente fluviales, lo que llevó al fortalecimiento de puntos defensivos claves en el Río Paraná, Uruguay y el litoral patagónico.

Para lograrlo, propuso la creación de la Escuela Naval Militar de la Nación en 1872, que se enfocó en la formación táctica y en la comprensión de la geopolítica y la estrategia<sup>2</sup>.

En 1872, el Poder Ejecutivo nacional promulgó la Ley 498, conocida como la Ley de Armas, que autorizaba una inversión significativa para modernizar y fortalecer la Armada argentina. Según García (2015), esta ley marcó un hito importante con la creación de una nueva escuadra bajo el liderazgo de Sarmiento, que permitió la adquisición de buques como monitores, cañoneras y bombarderas. La visión estratégica de Sarmiento abarcaba muchas amenazas, principalmente fluviales, lo que llevó al fortalecimiento de puntos defensivos claves en el Río Paraná, Uruguay y el litoral patagónico.

Sin embargo, a fines de la década de 1870, las tensiones con Chile por la ocupación de la Patagonia se intensificaron y culminaron en conflictos, como la captura de la barca francesa *Jeanne Amélie*. Ramírez (2018) destaca que la opinión pública argentina presionó al gobierno para actuar contra la intromisión chilena, lo que resultó en una expedición militar para expulsar a los chilenos. En este contexto, la Armada desempeñó un papel crucial en las acciones colonizadoras y en la protección de los intereses nacionales en el Mar Argentino. Aunque la ocupación de Santa Cruz se llevó a cabo pacíficamente, las pretensiones territoriales chilenas siguieron siendo una amenaza (Pérez, 2020). De este modo durante la presidencia de Roca (1898-1904), el contexto geopolítico cambió. Según López (2017), esto llevó a una visión estratégica más amplia, con un enfoque que centró la mirada en llevar adelante no solo la ocupación efectiva de los nuevos

<sup>2</sup> Buján, Luis Oscar, «El Ejército Argentino desde la formación de las milicias en 1806 hasta la Ley de Supresión de Milicias Provinciales en 1880», en Luna, Félix, *Historia Integral de los Argentinos*, Buenos Aires, Planeta, 1995, pág. 22.

territorios, sino también en mantener una fuerte presencia militar en los vastos territorios del sur y su extensa costa atlántica. Como señalan Delamer (2016) y Oyarzábal (2019), este nuevo pensamiento estratégico se materializó en acciones concretas para asegurar la defensa y la presencia efectiva del Estado en sus territorios extensos. En 1881, el Tratado de Límites entre la Argentina y Chile resolvió los conflictos territoriales y estableció un nuevo límite en el paralelo 52° S, siguiendo la cordillera de los Andes (Delamer, 2016). Este tratado permitió a la Argentina ocupar pacíficamente las costas y tierras patagónicas, y redefinir la configuración territorial, lo que facilitó una nueva etapa en la política territorial del país (Oyarzábal, 2019).

Al mismo tiempo, el Estado argentino intensificó sus esfuerzos para modernizar y fortalecer las Fuerzas Armadas. Se realizaron inversiones significativas en armamento y tecnología militar, como rifles, ametralladoras y otros equipos avanzados (Pérez, 2020). Además, se construyeron fuertes y fortalezas en las fronteras, lo que evidenció el compromiso con la defensa del territorio y la modernización de las instalaciones militares para mejorar la capacidad operativa de las fuerzas (García, 2015). Esta política de modernización y fortalecimiento militar no solo buscaba garantizar la defensa efectiva del territorio nacional, sino también proyectar la presencia y la soberanía argentina en sus amplios dominios, tanto en las fronteras terrestres como en las costas. En respuesta a un entorno geopolítico en constante cambio, estas acciones estratégicas fueron fundamentales para asegurar los intereses argentinos en la región sur y su extensa costa atlántica.

Como afirman Guillermo Delamer y Guillermo Oyarzábal en las Memorias del Ministro de Guerra y Marina de 1892 firmadas por el General Levalle, se destacaba la necesidad de fortalecer la Armada y se sugería la creación del Ministerio de Marina. A pesar de contar con recursos poderosos, se enfrentaban limitaciones logísticas móviles. Se recomendaba la adquisición de buques carboneros para acompañar la escuadra, lo que indicaba un cambio en la estrategia naval hacia la proyección de fuerzas.

A partir de 1893, las tensiones con Chile se intensificaron debido a disputas fronterizas, exacerbadas por la prensa y por ciertos sectores legislativos inclinados al conflicto armado. En paralelo, la influencia del libro *The Influence of Sea Power Upon History, 1660-1783* de Alfred Thayer Mahan en los Estados Unidos coincidió con el aumento de la tensión limítrofe. Mahan promovía el concepto de «dominio del mar» como clave para el poder nacional, que influía en la Argentina y en la región. Este pensamiento estratégico, combinado con cambios en el gobierno argentino, impulsó la adquisición de cruceros y de buques logísticos, y marcó un cambio significativo en la estrategia naval.

El acuerdo de límites con el Brasil permitió a la Argentina concentrarse en el escenario sur, manteniendo apoyo en la Patagonia y mostrando capacidad militar. La construcción de la Base Naval Puerto Belgrano y otros apostaderos respondieron a esta estrategia. En 1898, se aprobó la creación del Ministerio de Marina, que reflejó la importancia asignada a la temática naval. La Armada Argentina se convirtió, así, en una herramienta clave para la defensa y las relaciones internacionales del país, evidenciada por eventos como la compra de la fragata *Sarmiento* y el «Abrazo del Estrecho» entre presidentes.

En 1899, se fortificó la Base Naval Puerto Belgrano con la instalación de baterías de artillería, que marcó el inicio de la Artillería de Costas. En 1905, se estableció definitivamente la Infantería de Marina mediante la Ley 4.856.

## Conclusión

En un análisis inicial, se evidencia que tanto Sarmiento como otros líderes de su época seguían el esquema geopolítico convencional, que basaba la seguridad nacional en la protec-

En respuesta a un entorno geopolítico en constante cambio, estas acciones estratégicas fueron fundamentales para asegurar los intereses argentinos en la región sur y su extensa costa atlántica.

ción del territorio y en la educación de la población, especialmente en los cuerpos de oficiales militares. En este contexto, se daba prioridad a resguardar las entradas marítimas hacia el interior del país, con un enfoque particular en el Río de la Plata y las zonas interiores.

Sin embargo, el cambio geoestratégico más significativo ocurrió durante las gestiones del General Julio A. Roca, tanto como Ministro de Guerra y Marina en el gobierno de Nicolás Avellaneda (1874-1880) como durante su presidencia (1880-1886). Roca tuvo una influencia determinante al modificar los criterios geopolíticos, estratégicos, técnicos y tácticos establecidos anteriormente. Con una visión adelantada a su tiempo, Roca sostenía que el Estado debía apoyarse decisivamente en el mar para garantizar la prosperidad de la producción y el comercio, y proyectarse al exterior para mantener el papel de la República en la política americana y mundial.

La visión estratégica de Roca al modernizar las Fuerzas Armadas argentinas se centraba en la consolidación de la unidad nacional, la pacificación interna, la profesionalización militar y el fortalecimiento del poder central para garantizar la estabilidad y el desarrollo del país. Su primer objetivo era consolidar el poder central del gobierno nacional sobre las provincias. La modernización de las Fuerzas Armadas desempeñó un papel crucial en este proceso al asegurar que el gobierno central tuviera la capacidad de mantener la autoridad y la cohesión nacional.

Un análisis detallado de este período revela que tanto Sarmiento como Roca desempeñaron funciones esenciales en la modernización de la Armada Argentina, adaptando la estrategia a las demandas geopolíticas y a la evolución de la sociedad. Mientras Sarmiento se centraba en la defensa fluvial y la creación de una escuadrilla de acorazados de río, Roca amplió esta visión hacia el sur, proyectando el interés nacional hacia la Patagonia y su extensa costa atlántica.

El cambio geoestratégico más significativo tuvo lugar durante las gestiones de Roca, quien sostenía que el Estado debía apoyarse en el mar para garantizar la prosperidad de la producción y el comercio, y proyectarse hacia el exterior para mantener el papel de la República en la política americana y mundial.

En conjunto, la modernización de la Armada Argentina representó una respuesta estratégica efectiva a los desafíos geopolíticos de la época, y estableció las bases para la presencia y la defensa soberanas en la región. Este proceso reflejó la evolución del pensamiento estratégico y la adaptación a las necesidades cambiantes del país en un contexto internacional dinámico. La modernización no solo buscó garantizar la seguridad territorial sino consolidar el poder central sobre las provincias, lo cual contribuyó a la estabilidad y el desarrollo del país en un período crítico de su historia. ■

#### BIBLIOGRAFÍA

- Codesido, Lucas. *Armar el Estado, construir la Nación. La nacionalización de las Fuerzas Armadas en la Argentina y su vinculación con el proceso de construcción del Estado*. La Plata, 2016.
- Delamer Guillermo, Oyarzábal Guillermo (y otros). «Evolución del pensamiento estratégico naval argentino a lo largo de la historia». 2010. *Boletín del Centro Naval*. Número 828.
- Miles Diego. *Costa Brava y Arroyo Grande. Errores de los mandos militares enfrentados a la Confederación Argentina*.
- Delamer, J. (2016). «La geopolítica de los tratados fronterizos en el siglo XIX». Editorial del Sur.
- García, A. (2015). «La modernización de la Armada en la presidencia de Sarmiento». Editorial Naval.
- López, R. (2017). *Roca y la proyección estratégica del sur argentino*. Universidad Nacional de la Patagonia.
- Oyarzábal, C. (2019). «Estrategias y conflictos en la Patagonia: Un análisis histórico». Ediciones Patagónicas.
- Pérez, M. (2020). «La defensa del Mar Argentino y la Armada Nacional en el siglo XIX». Editorial Histórica.
- Beltrán, V. (2020). «El Ejército y los cambios estructurales de la Argentina en el siglo XX: Primera aproximación». Editorial Los Libros.
- Buján, L. O. (1995). «El Ejército Argentino desde la formación de las milicias en 1806 hasta la Ley de Supresión de Milicias Provinciales en 1880». en F. Luna (Ed.), *Historia Integral de los Argentinos*.

La visión estratégica de Roca al modernizar las Fuerzas Armadas argentinas se centraba en la consolidación de la unidad nacional, la pacificación interna, la profesionalización militar y el fortalecimiento del poder central para garantizar la estabilidad y el desarrollo del país.